

# Fundación PIDEE: Los Derechos del Niño



## "El decálogo de la socialización" (Sátira social)

Estimado lector: conscientes de la gran importancia que reviste educar adecuadamente a nuestros niños, estimamos conveniente darles a conocer el siguiente documento, tal y como le fuera legado a uno de nuestros integrantes por su tío-abuelo Primericio Segura. Transcribimos textualmente.

"Al nacer el niño todavía vive en un paraíso primigenio, sin tiempo ni espacio, inocente e ignorante, inmerso en una atmósfera oceánica, eufórica y omnipotente. Gradualmente distingue allá, un medio ambiente ("lo otro") y acá, sus necesidades alimenticias e instintivas, así como la sensación del miedo primario a ser aniquilado por "lo otro". Más tarde, reconoce su propio cuerpo y las emociones elementales (temor, avaricia, ira, plañe, angustia, deseos). Cuando tiene unos dos años de vida, inicia el viaje sin retorno: aparece su majestad el lenguaje y al fin podemos entendernos. "Lo otro" de un comienzo se divide ahora en cielo y tierra, humano y no-humano, hombres y mujeres, adultos y niños, blancos e indígenas, ricos y pobres, nosotros y ellos, yo y tú, bueno y malo, amor y odio, etc, etc.

"Es complicado el asunto, querido nietecito, por lo que mira bien cómo usas las distinciones. Este decálogo es para ayudarte, no quisiera que por desubicado terminaras en el lado perdedor.

"Primero, los pies bien puestos sobre la tierra (el cielo fue inventado para justificar beatos y astronautas).

"Segundo, el hombre es el rey de la creación (animales, plantas y minerales sólidos son materia

prima para el progreso).

"Tercero, enorgullécete de ser hombre (las mujeres son sentimentales y no saben pensar).

"Cuarto, sé un adulto formal (los niños son irresponsables y poco serios).

"Quinto, los blancos inventamos todo (los indios son flojos y buenos para tomar).

"Sexto, los ricos dan trabajo (como dijo mi pariente en El Club; los pobres, en cambio, son feos, sucios y pelientos).

"Séptimo, nosotros somos los buenos (ellos, los malos).

"Octavo, yo sé y te enseño (tú aprendes "sin

chistar").

"Noveno, practica el bien (lo malo va entre paréntesis), y

"Décimo, aprende estos principios por tu bien y el de tus futuros hijos (si no, pobre de ti).

"Antes de despedirme, te recuerdo que "los otros" están debajo de cada cama y el diablo a la vuelta de la esquina. Mucho ojo con las juntas, pues. Medita siempre en la enseñanza fundamental: 'El mayor temor que podemos tener son los otros seres humanos'. Afectuosamente, te recuerda.

"Tu abuelo".

Diario "El Centro" Mi - 2 de Octubre. 1991